

**Día de Todos los Santos (C)**

**3 de noviembre de 2019**

**RCL: Daniel 7: 1-3, 15-18; Salmo 149; Efesios 1: 11-23; Lucas 6: 20-31

Daniel 7: 1-3, 15-18**

Las visiones y los sueños de la Biblia son fascinantes, tal vez porque a menudo se los considera sagrados. Cuando Daniel vivía, estas visiones eran interpretadas sobre la política, prediciendo un futuro posible. Daniel decidió escribir su sueño y también buscar a alguien que le ayudara a dar sentido a lo que había visto.

* ¿Interpreta usted sus sueños?
* ¿Qué podría Dios estar diciéndole a usted en sus sueños?
* ¿En quién confía para que le ayude a interpretar las cosas de su vida?

**Salmo 149**
El principio de este salmo trata de la alegría y del regocijo. Alabar a Dios con el canto y la danza y el sonido. Muy a menudo nos acostumbramos al silencio en nuestra liturgia, y nos olvidamos de que está bien alabar también con vítores a Dios. Dios pide que amemos con todo lo que tenemos, lo que incluye bailar con nuestros cuerpos y gritar con nuestros pulmones. Se nos dice que “el Señor se complace en su pueblo”, y ¡también debemos disfrutar de Dios!

* ¿Cómo pueden las alabanzas de Dios estar en nuestra garganta?
* ¿Qué tiene miedo de llevar a Dios, y cómo podría pensar en ello como culto?

**Efesios 1: 11-23**Esta carta a los efesios sugiere que “vivamos para la alabanza de la gloria de Cristo”. Siempre me llama la atención en la lectura de este conjunto de cartas lo importante que es animarse unos a otros en la fe. El cristianismo no es una empresa solitaria, sino obra de la comunidad, es necesario que todos nosotros nos dirijamos palabras de aliento de manera que no olvidemos a Cristo y lo que Él ha hecho por nosotros.

* ¿Quién es alguien por el que puede orar, para animarle en la fe?
* ¿Cuál cree usted que es “a esperanza a la que hemos sido llamados?”

**Lucas 6: 20-31**
En esta celebración de Todos los Santos, las palabras de las bienaventuranzas son particularmente llamativas, específicamente en los lugares donde Jesús menciona “porque eso es lo que sus antepasados hicieron a los profetas”. Se nos pone en contacto con aquellos que vinieron antes que nosotros, y puede ser de gran alcance recordar nuestro lugar. Se me recuerda que cada uno de nosotros camina sobre los hombros de nuestros antepasados, y trae a la vida un legado mucho más grande que nosotros. Caminamos sobre los pasos de gigantes, no solo de los que vinieron antes que nosotros en nuestra familia, sino también de los que vinieron antes que nosotros en nuestra historia de fe. Una hermosa canción de Sweet Honey in the Rock, se llama *Somos.*

*“Somos las oraciones de nuestra abuela. Somos los sueños de nuestro abuelo. Somos el aliento de los antepasados. Somos el espíritu de Dios”.*

Estamos ahora en un momento de la historia para pensar no solo en aquellos sobre cuyos pasos caminamos, o en cuyos hombros se nos lleva, sino también para reflexionar sobre el legado que estamos dejando a la próxima generación.

* ¿Qué estamos haciendo a los profetas de esta época?
* ¿Cómo vamos a llevar a nuestras futuras generaciones sobre nuestros hombros?